

EL VETERANO

ARGUMENTO

de la Zarzuela en un acto y tres cuadros, en prosa
y verso de

Alfonso Benito Alfaro y Bonifacio Pinedo

MÚSICA DEL

MAESTRO ALVIRA

Estrenada con gran éxito en el Teatro
Eldorado la noche del 21 de Agosto
de 1902.


PRECIO 10 CÉNTIMOS.


DE VENTA

en el kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

EN LIBRERIAS, KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

Se sirven en provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones a todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PERSONAJES.

Julio	Sansón
Teresa	Victor
Pablo	Carlos
Pedro	Luir
Juan	

Soldados, chicos, hombres y mujeres.
Epoca 1824.

—(CORRESPONSALES.)—

VALENCIA=El Depósito de estos argumentos está en el Kiosco de D. José Gallego, Ruzafa, 46, frente al Teatro, hay más de 200 diferentes que le pueden pedir

También hallará el público la bonita Baraja Taurina del Amor con 72 fotografías de toreros, 20 preguntas y 20 respuestas á 15 y 30 centimos una.

ACCIDENTES DEL TRABAJO.—Edición económica (5.ª edición) de la Ley dictada en 30 de Enero de 1900 con la aclaración de 18 de Junio de 1902, seguida de un Reglamento para su ejecución de 28 de Julio de 1900 y Ley sobre el Trabajo de mujeres y niños, de 13 de Marzo de 1900 y su Reglamento

PRECIO 20 CÉNTIMOS.

RECIBOS DE LOTERIA á dos tintas que sirven para todos los sorteos, además se sirve una tirada especial del sorteo de Navidad, en libretas de 50 y 100 á precios económicos.

SEVILLA.—Depósito y venta de estos Argumentos, Baraja Taurina del Amor, Accidentes del Trabajo y Recibos de Loteria á dos tintas en casa de don Rafael Virtudes, Corresponsal de Periódicos.

LEON Florentino Sanchez.—Cafè Iris

CORUÑA Lino Perez, Kiosco.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 200 argumentos diferentes de Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 centimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

Nota. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.



Es propiedad de Don Celestino Gonzales,
quien perseguirá ante la Ley al que lo
reimprima sin su permiso.
Queda hecho el depósito que marca la Ley

EL VETERANO

CUADRO PRIMERO.

La escena representa la plaza de un pueblo. A la izquierda una casa en la que aparecen colgadas algunas prendas de hombre. A la derecha, casa con puerta, sobre la que está colgado un gran pato blanco.

Quando se levanta el telón aparecen en escena varias mujeres del pueblo que cantan el siguiente coro:

MÚSICA

Mujs Dicen que en el regimiento,
que hoy al pueblo llegará,
vienen mozos muy gallardos
y muy finos además.
¡Ay qué dicha si uno de ellos

- yo pudiera conquistar
para dar envidia à todas
las muchachas del lugar!
- Unas** Voy corriendo à acicalarme
y à esperarles voy después.
- Otras** El mejor de mis vestidos
para verles me pondré.
- Todas** Y al ver mi tipo
tan elegante
y mi palmito
tan seductor,
màs de un buen mozo
fino y galante,
sin duda alguno
me hará el amor.
A casa, pues.
Serè feliz
si mi ilusión
consigo al fin.

Al retirarse las mujeres, Julio y Juan hablan de su arrogancia y hermosura, pero el primero dice que ninguna de ellas vale la mitad que *su Teresa* à lo que replica Juan:

No digas eso, hombre, no digas eso; que hay van unas morenas, y unas rubias, y unas trigueñas tan mareantes, que cuando cualquiera de ellas entra en el herbolario de mi principal... me pongo tan aturdido, que mi amo me pone de melòn y calabacín, que quien le oye se cree que pertenezco à la familia de las cucurbitáceas.

Julio Es que eres muy enamorado, amigo Juan.
Juan ¿Y de què me sirve tener en vez de corazón un tarro de esencia de bergamota, si las hembras no me quieren y se burlan de mi,

sòlo por este pequeño defecto? Mira, cuando pienso en esto, me entran unas ideas tan malas, tan malas, que el mejor dia hago una ensalada de hojas de cicutaria la sazono con sal arsenical, le añado unas adormideras y *juanicidio* al canto.

Julio La cosa no es para tanto, Juan

Juan ¿Que no? ¿para què quiero vivir? ¿Ves que la Valeriana, la sobrina del mèdico, tiene las narices como un aldabòn, y que los ojos de la Petra parecen dos parches de cerato simple y que en la boca de la Juana se puede uno meter con el paraguas abierto? Pues las tres me han dicho que nones.

Julio recrimina à Juan las exageraciones que se *gasía*, recordàndole sus anteriores amorios y ambos expresan su decidido propòsito de estudiar con ahinco para terminar pronto sus carreras de mèdico y boticario, respectivamente, à fin de poder realizar sus pensamientos amorosos.

Julio se despide para ir à ver à su novia dicièndole Juan que él queda guardàndole las espaldas.

A lo mismo me ofrezco en ocasiòn semejante, le dice Julio, y el jorobado contesta:

Juan ¡Guardarme las espaldas! ¿Y para què me vas à guardar este espanta mujeres? Anda que sale; pero concluye pronto si hemos de ir à saludar à ese oficialito amigo tuyo que llega hoy.

Despues de marcharse Juan, aparece Teresa en la ventana y cantan el siguiente duo:

MUSICA

Ter. ¡Julio!

Julio ¡Teresa!

lejos de ti,

sol de mi vida,
no sè vivir,
Ter Siento lo mismo
dentro de mi,

Julio Deja las flores,
mirame asi.
Es tu cariño mi alegria.
el ser tu dueño mi ilusión,
vivir sin tí triste agonía
que me destroza el corazón.
Jamàs me olvides, vida mia,
quiéreme siempre como yo^a

Eres, niña del alma,
de mis penas consuelo,
eres el bien que anhele,
mi mas puro ideal.

Junto à tí soy dichoso,
para tí solo vivo,
mi corazón cautivo
tuyo es y será.

Ter. Si mi cariño es tu alegria
y el ser mi dueño tu ilusión,
yo pienso en tí de noche y dia
y soy dichosa con tu amor.

Jamàs me olvides, Julio mio
quiéreme siempre como yo

Teresa

Julio

Cuànto ansio el momento Cuànto ansio el momento
de llamarme tu esposa de llamarte mi esposa

y de vivir dichosa y verte ser dichosa
cual ninguna lo fuè. cual ninguna lo fuè.

Sera tuya mi vida, Serà tuya mi vida,
tuyo mi pensamiento, tuyo mi pensamiento,

tuyo el amor que siento tuyo el amor que siento
mi pasión y mi fè. mi pasión y mi fe.

Teresa ruega à Julio que se retire, pues teme lle-
gue su abuelo y el joven la contesta

Hoy mismo le habio Pues poquitas ganas
que tengo de decirle: «Veterano, le ha dado
Dios á usted una nieta más bonita que el
sol de un dia de victoria, más gallarda que
la bandera del regimiento, con unos labios
más rojos que la cinta que se pone en el
pecho de los valientes, y con dos ojos que se
meten dentro del alma como el toque de
las cornetas; pero esa niña tiene unos pies
como dos golondrinas, y esos pies son muy
chiquirritines, demasiado chipuirritines
para que pueda andar sola. ¿Me deja usted
que la lleve de la mano? Y ya veras, ya
verás cómo me dà tu mano, este copito de
nieve sonrosa que yo voy à desgastar à
besitos muy pequeños para que me dure...

Entra Pedro el figonero y al sorprender à Julio
en amorosa conversaciòn con Teresa le dice:

Cuando èl, que no tiene más Dios que su
nieta, se entere de que tú la enamoras,
cuando sepa que por las noches, mientras
èl charla conmigo de campañas en mi figòn
tú y la niña hablais por la ventana de la
cocina, porque mi mujer es muy compla-
ciente: cuando suponga, como yo supongo,
que tus intenciones son más torcidas que
un saca corchos... ¡Waterlò!

Sostienen Julio y el tio Pedro un animado diàlo-
go, retiràndose despues, y á poco aparece el viejo
Pablo, sosteniendo con su nieta Teresa la siguiente
conversaciòn:

Pablo Vaya, que no me engañas, tienes amores,
bien claro me lo dicen esos colores,

que no son los colores que antes tenias;
lo dicen esas raras melancolias
que ocultas no queriendo causarme enojos
y esa humedad brillante que hay en tus ojos
¡Tener novio y su abuelo no conocerle!
Que no, abuelo.

Ter.
Pablo

Bien haces en no tenerle
que el cariño de un novio no es muy sincero
¿y quièn ha de quererte como te quiero?
Nadie, abuelo.

Ter.
Pablo

Conmigo no te han faltado,
ya que tù por desgracia casi has probado
esos besos ¡tan besos! que da una madre
el cuidado y cariño propios de un padre
Yo soy viejo, y un viejo que es como un
necesita cariño, mucha cariño; (niño
y al ver que envejecìa me echè esta cuenta
cuando, pasando el tiempo, cumpla setenta
y nadie, por inutil, quiera quererme.
necesito yo un alma donde meterme.
Y ahora, picarueta, que tengo esa alma
donde estar metidito solo y en calma,
¿te parece à ti justo que alguien viniera
con sus manos lavadas à echarme fuera?
No, hija: no habrá un hombre tan majadero
que pretenda quitarme lo que màs quiere;
pero si hay en el mundo quien tal intente
que venga sin tardanza, venga el valiente
à robar mi tesoro, que yo, aunque viejo
tengo dura la mano, duro el pellejo,
y puños suficientes y corazòn
para hacer pedacitos el del ladròn.

Al terminar este bonito diàlogo se presenta Julio
diciendo que està allì el valiente que el Veterano
desea y al oirle el viejo Pablo dice que se vaya à

casa para qua le pongan la *chichonera* porque son muy malos los golpes en la cabeza.

Al oír esta intencionada advertencia, contesta el muchacho.

Julio ¿A mi golpes? ¿golpecitos?
Bien, deme usted los que quiera pero yo.. yo le aseguro que me caso con su nieta, porque estoy loco perdido, si señor, loco de veras por esa boca que es una flor de granada entreabierta y esos ojos que prometen tantas cosas y tan buenas, y ese color de pavia, y esos rizos, y esas trenzas, y ademas, por esa frente que me está diciendo: lleva lleva esa frente á tu madre para que dè un beso en ella, que solo labios de santa deben besar la inocencia

Entra el tío Pedro invitando al veterano á dar su acostumbrado paseo y se retiran los dos, después de haber examinado el viejo una espada que al figonero le habia dejado un parroquiano á cambio de una cantidad que le debia, con la que hace mil ejercicios de esgrima recordando sus buenos tiempos

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa un cuerpo de guardia, con el mobiliario propio de tales lugares.

Julio y Juan están con los oficiales Carlos, Victor, Luis, Sanson y otros: todos beben alegremente

y brindan por sus respectivas naciones y por la nueva amistad que han contraído.

Algunos pretenden ponerse à jugar, pero la mayoría se inclina à seguir bebiendo, ya que no hay medio de reñir con nadie en el pueblo.

Juan dice que, en efecto, no habria con quien reñir como no fuera con él y al oír esto Julio, se sorprende y Juan insiste, diciendo:

Conmigo, si ¿Qué? Vosotros sois militares yo farmacéutico. Pues por lo mismo. Ríete de Alejandro, de Anibal y Napoleón cuando yo abra mi botica.

Juan ¿El señor es farmacéutico? pregunta Sanson
En canuto, nada más que en canuto. Ahora estoy de prácticas en el herbolario de la plaza, un establecimiento donde encontrarán ustedes desde la emoliente y mucilagínosa malva, de cinco pétalos hipogynos de la honrada familia de las malváceas, hasta el herbáceo y fistuloso comino, familia de las umbelíferas.

Juan dice después que si él supiera manejar la espada con la misma habilidad que el Veterano, seria otra cosa y esta manifestación despierta la curiosidad de los oficiales, los que al conocer en él al sargento Pablo Dufer le acusan de desleal y mal patriota, añadiendo el oficial Sanson que habia vendido su espada, los demás oficiales le llaman espadachin fullero y duelista de mala ley. Al oír esto Julio, se indigna, y dá à todos un solemne mentis, lo que dá lugar à una acalorada discusión, que termina con el desafío del oficial Sanson y Julio, concertándolo para aquella misma noche, en el sitio llamado la Cruz de piedra.

Julio acepta todas las condiciones y dice quiere

batirse con los tres oficiales que han insultado al Veterano, porque no sabe distinguir cual de los tres es más infame.

CUADRO TERCERO.

La escena representa el interior de una taberna.

En ella aparecen al empezar el cuadro, Teresa, Pablo, un chico despachando y el coro que canta la siguiente *Carmagnola*

Coro Copas y vasos
 llena otra vez.
 Siga la broma,
 quiero beber.
 Venga más vino,
 dadnos más rom,
 ¡vivan la bulla
 y el buen humor!

— —

Cierra esa puerta
y esas ventanas,
que el viejo Pablo
va à cantar una
de sus canciones
republicanas.

Pablo Amigos míos,
 no estoy en voz,
 lo harè mañana
 si tengo humor.

Coro No te disculpes,
 vas à cantar.

Pablo ¿Quereis que cante?
 Pues escuchad
 la Carmañola
 que es la cancion

que alegra el alma
y el corazón.

Familia y casa abandonad
que la nación...

Coro Que la nación.

Pablo De tiranias harta ya
se reveló.

Coro Se reveló.

Pablo Vedid à conquistar
su ansiada Libertad.
Cantad la Carmañola
mientras luchais con valor,
cantad la Carmañola
al rudo son del cañón.

Coro Cantad la Carmañola, etc...

Pablo Esclavo pueblo, basta ya
de padecer.

Coro De padecer.

Pablo La raza infame que te oprime
ha de caer.

Coro Ha de caer.

Pablo Venid à pelear
por nuestra libertad.
Cantad la Carmañola
mientras luchais con valor,
cantad la Carmañola
al rudo son del cañón.

Coro Cantad la Carmañola, etc...

Sostienen todos animada conversaciòn, hablando Pedro y Pablo de sus antiguas campañas cuando entra Juan, corriendo y muy sofocado; al verle en tal estado, todos le preguntan qué ocurre y el para significar que no es nada—un grano de anis—dice

que un grano de vascular exògean con perigano doble.

Al enterarse Pedro del desafio de Julio con los tres oficiales dice que no puede ser, porque no sabe cejer un arma: Teresa expresa su temor de que le maten y el Veterano sòlo pregunta la causa del desafio.

Entonces Juan cuenta lo ocurrido y al saberlo el Veterano protesta indignado, però diciendo á todos que se tranquilicen pues él sabrà deshacer el desafio, toda vez que, segun las manifestaciones de Juan los de safiades y sus padrinos, habian elegido como punto de reuniòn la taberna en que se encontraban.

Teresa se dirige entonces à su abuelo y le dice:

Ter. ¿Conque impedirás el lance?

Pablo Lo impedire, si, hija mia.

Ter. ¿Y si esos hombres se empeñan?

Pablo ¡Bah! no seas aprensiva.

Ped. Ya vienen, Pablo, ya vienen.

Pablo Calla y no te asustes, niña,

Entran entonces en la taberna Sanson, Carlos y Victor, disponiéndose á tomar unas copitas propo- niéndose hacerse sitio à sablazo limpio, en vista de que todo el local está ocupado.

Los oficiales extranjeros cometen mil inconve- niencias, pero el Veterano apacigua los ànimos y se humilla hasta el punto de prestarse à coser un bo- ton de la casaca de uno de los oficiales: estos en-

greidos continuan insultando al sargento Pablo Dufer, y este les contradice, dando lugar à que le pregunten si le habia conocido.

Pablo contesta:

Bastante;

¡vaya si le conocia!

Era un hombre fuerte, y sano
de inteligencia despierta,

que llevaba muy ufano
el corazón en la mano

y la mano siempre abierta

Soldado digno y prudente

y á la consigna obediente,

jamàs de bravo hizo alarde

y nunca pegò á un cobarde

ni nunca temió à un valiente

Siempre que en batalla entraba

cuando el plomo asesinaba

y la metralla barria,

la carga le entusiasmaba,

el peligro le atraia,

Y por el polvo cegado

y por la sangre excitado,

con natural arrogancia

se batia entusiasmado

al grito de ¡viva Francia!

Y cuando herido caia

al son de la Marsellesa,

mordiendo el polvo decia:

«Corre, corre, sangre mia
por esa patria francesa.»

.....
Venció à los que le insultaron
frente á frente, hierro à hierro
por eso le condenaron
los jueces que le juzgaron
con la infamia del destierro
Pero no se doblegó
con castigo tan villano
ni su ideal olvidò;
que si fuè republicano,
republicano volvió.

Tanto, que si resurgiera
mañana, hoy mismo, ahora,
un pueblo que se batiera
tremolando la bandera
de idea tan redentora,
otra vez pelearia
al son de la Marsellesa,
y à su sangre le diria.

«Corre, corre, sangre mia
por esa patria francesa
corre, corre, por la humana
y santa fraternidad;
corre màs, y riega ufana
con sangre republicana
la flor de la libertad.»

.....

Ese era Pablo Dufer;
todo lo demás son cuentos.

San. ¿Y quién nos va à convencer
de que no se engaña abuelo?

Vic. ¿O quién prueba que es verdad?

Pablo. ¿Que quièn? ¡Pues yo que no miento!

San. ¡Qué lastima, amigos míos,
que sea ese hombre tan viejo.

Ya pedíamos decir
que hoy era el día completo:
una marcha deliciosa,
que ha resultado un paseo;
buena comida, buen vino,
un par de horitas de juego
después un ponche caliente
y para remate un duelo
pero un duelo de verdad
con ese bravo sargento.

Vic. Pues duelo vas à tener,
digo, vamos á tenerlo.

Pablo. Cuando los dos que pelean
son iguales en lo diestros;
cuando al ataque atrevido
contesta un golpe certero,
y como rayos deslumbran
las hojas de los aceros,
cuando rápidos se enroscan
y se muerden los dos hierros,
y cuando los que pelean

de herirse no encuentran medio
entonces y solo entonces
resulta verdad el duelo.

Pero un lance con un niño
ni es lance ni tiene mérito.

Conque desistan ustedes.

San. Pero olvida usted, abuelo
que el mozo nos ha insultado.

Pablo. ¡Bah! Los perrillos falderos
provocan à los mastines,
pero ¿què caso hacen èstos?
Conque desisten .. ¿verdad?

Vic. Pero, hombre, estaria bueno.

San. Vaya, basta de sermones,
que estamos perdiendo el tiempo
A tomar la última copa
y à buscar à ese mozuelo.

Vic. Reclamo el primer lugar

Car. No; debo yo ser el primero,

Ped. Chico, sàcame la estaca.

Pablo. A ver si te callas, Pedro.

Miren que yo, que en mi vida
he rogado, se lo ruego.

¡Por última vez! ¡Las ocho!!

San. Amigos, vamos corriendo.

Ped. Lo van à matar

Pablo. Aun no.

San. ¡Apártese usted!

Pablo. No quiero.

Pablo se dà al fin à conocer y cogiendo una espada impide la salida à los oficiales, desarmàndoles à los tres; ellos reconocen su pericia y le estrechan la mano, como la de un valiente y entonces entran Julio y Teresa, enteràndose todos con satisfacciòn de la honrosa forma en que el Veterano supo evitar el desafio del novio de su nieta, en cuyo matrimonio consiente con agrado de todos.

TELON

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías las cuales tienen un exacto parecido y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901, y D.^a Tancreda

PRIMERA SERIE.

Además de las preguntas y respuestas puede jugarse con ella y es una elegante coleccion de la gente de coleta.

Contienen las 40 cartas los retratos siguientes:

Lagartijo, Frascuelo, Guerrita, Espartero, Mazzantini, Reverte, Fuentes, Villarillo, Algabeño, Dominguin, Quinito Saleri, Machaquito, Hermosilla, Felix Robert (Francés), Pepete, Chicorro, Naverito, Armilla, Orozco, Algabeño chico, Gavira, los hermanos Fabrilo, Morenito, Pablo Herráiz, El Rolo, Mancheguito, Soberano, Minuto, Perdigón, Chuletas, Litri, Galván, Villita, Regaterin, Velasco, Padilla, Blanquito Pulguita, Ferrer, Cantares Aventurero, Conejito, Rodas, Bonarillo, los hermanos Bombita, La Anjelita, Jerezano, Alvaradito, Cuco, Faico, Guerrerito, Chato, Cuatrodedos, Galito, Suarez, El Gallo, Cayetanito, Pulga de Triana, Mojino Cartujano, Agujetas, Lolita, Badila, La Guerrita, Moyano, Punteret, Carrillo, La Reverte y Valentin.

Oros y Copas son las preguntas, *Espadas y Bastos* las respuestas.

Los pedidos à CELESTINO GONZALEZ, Plaza Mayor Kiosko, Valladolid. = PRECIO 15 y 30 CENTIMOS UNA.

(Esta baraja es propiedad de D. Celestino Gonzalez. Queda hecho el depòsito que marca la Ley.)

Argumentos de venta

Agua, azucarillos y agte	Campanone
Alegría de la Huerta	Covaonga
Arrastraos	Cursi — Camarones
Adriana Angot	Ciudano Simón
Anillo de Hierro	Cara de Dios
Afinador	Celosa
Alojados	Capote de paseo
Azotea	Correo Interiór
Baile de Luis Alonso	Coco
Barquillero	Campana Milagrosa
Buena Sombra	Código Penal
Batalla de Tetuan	Campanas de Carrión
Balada de la luz	Chavala=Chiquita Nágera
Borrachos	Churro Bragas
Bravías	Chico de la Portera
Buenas formas	Chispita ó el Barrio de Mllas
Balido de zulú	Dúo de la Africana
Barberillo de Lavapiés	Don Juan Tenorio
Barbero de Sevilla	Don Gonzalo de Ulloa
Buena-ventura	Detras del Telon
Barcarola	Diamantes da la Corona
Beso de Judas	Dolores
Bateo	Dinamita
Bruja	Doloretos
Buenos Mozos	Diligencia
Cariñosa	Debut de la Ramirez
Carrasquilla	Escalo
Cuadros disolventes	Estreno — Electra
Certamen Nacional	El Tio Juán
Curro López	Estudiantes
Cambios Naturales	Enseñanza Libre
Cabo Primero	El Olivar — El Veterano
Campanadas	Fiesta de San Antón
Cocineros	Feria de Sevilla
Cabo Baqueta	Fonógrafo Ambulante
Cuerno de Oro	Fondo del Baul
Cruz Blanca	Fotografias Animadas
Cura del Regimiento	Figurines
Czarina	Gigantes y Cabezudes
Caramelo	Guardia Amarilla
Curro Vargas	Gallito del Pueblo
Clavel Rojo	Grumete
Cortijera	Guitarrico
Cyrano de Bergerac	Gaitero — Golfemia

Galería de Argumentos.

Gimnasio Modelo	Niños Llorones
Género Infimo	Nieta de su abuelo
Gobernadora	Primer Reserva
Húsar	Padrino del Nene
Hijos del Batallón	Preciosilla
Instantáneas	Presupuestos de Villapierde
Jugar con fuego	Pepe Gallardo
Juramento	Plantas y Flores
Juan José	Pepa la Frescachona
José Martin el Tamboritero	Perla de Oriente
Juicio-Oral	Pillo de Playa
Jilguero Chico	Patio—Piquito de Oro
Ligerita de Cascos	Polvorilla
Lola Montes	Querer de la Pepa
Luz Verde—Las Parrandas	¿Quo vadis?
Lucas del Cigarral	Revoltosa
Leyenda del Monje	Rey que rabió
Luna de Miel	Reloj de Lucerna
Lucha de clases	Reina y la Comedianta
Loco Dios—La Boda	Santo de la Isidra
Las Grandes Cortesanas,	Señora Capitana
Lohengrin	Señor Joaquin
La Trapera —La Divisa	Salto del Pasiego
Maestro de Obras	Sobrinos del Capitan Grant
Mujeres —Mi Niño	Soleá
Mari-Juana	Sandias y Melones
Marusiña	Sombrero de Plumas
Manta Zamorana	San Juan de Luz
Maria de los Angeles	Traje de Luces
Marsellesa	Tía Cirila
Majer y Reina	Tempestad
Madgyares	Tempranica—Trabuco
Molinero de Subiza.	Torre del Oro
María del Carmen	Tonta de Capirote
Marina	Tío de Alcalá
Mascota	Tribu Salvaje
Mangas Verdes	Tremenda. —Timplaos
Maya—Macarena	Tambor de Granaderos
Marquesito	Tirador de Palomas
Monigotes del chico	Ultimo Chulo
Milagro de la Virgen	Verbena de la Paloma
Mallorquina	Viejecita
Mazorca Roja	Velorio
	Viaje de Instrucción
	Vuelta al Mundo
	Venecianas
	Zapatillas y otros